

## Resumen de la Ponencia

### Las fotografías: Fuentes documentales para la historia

Ángel Fuentes de Cía

*Director del CAAP, Conservación y Acceso de Archivos Patrimoniales*

Las herramientas de la memoria se caracterizan por fijar determinados acontecimientos, más allá del flujo fascinante de otras vivencias. Olores, sonidos, determinadas iluminaciones tienen la capacidad de revelarse como verdaderos *agujeros de gusano*, por donde el tiempo o el espacio acortan las distancias que precisa la física. Hay algo en la exactitud mecánica de un registro fotográfico que otorga a copias y negativos de una especial universalidad y que explica, en parte, su éxito; todos sabemos leer una imagen, aunque no todos sepan leer alfabetos.

Desde su nacimiento, en los días primeros de 1839, la capacidad documental, para muchos un acta de notario, de las fotografías ha arrastrado a generaciones a entregar, su rostro y los vaivenes de sus vidas, a la exacta cartografía de los registros, en un intento de trascender la probada fragilidad de la memoria; en el trampantojo de lo fotográfico caben todos los mundos.

De los 8.000 años de historia documentada sólo 169 han sido contenidos en las fotografías, pero sin ellos estaríamos más cerca de quienes fundieron el bronce que de quienes explican el calentamiento global o los gases que alimentan las distintas estrellas.

Toda imagen admite numerosas lecturas. En la vital composición de una tarjeta de visita caben el *yo he sido así* del sujeto de toma y los precisos cortes de quienes estudian de ella los valores de la antropología o la evolución de las modas.

La salida de los registros fotográficos de la memoria familiar y su llegada a las Instituciones de la Memoria requiere de precisiones; un número elevado de registros no siempre constituye un archivo, como muchas cosas agrupadas no siempre dan origen a una colección. La documentación descansa en los principios de la ciencia y los documentalistas ejecutan su trabajo desde el conocimiento de la historia y de las técnicas de descripción donde la subjetividad tiene poca cabida. El entendimiento de las fotografías como fuentes documentales completa la historia y, a veces la rescribe; sin los registros fotográficos las guerras serían épica carente de vergüenza y Woodstock sonido en los vinilos.